

Los tipógrafos hacen peticiones de aumento, y declaran la huelga en "El Adelanto"

Seguramente, en Salamanca, es donde peor viven los tipógrafos; mucho peor que en ninguna otra parte de España.

Son los obreros que menos cobran, que menos se estimula su trabajo.

Esto es debido quizá, a la carencia de establecimientos tipográficos.

Es un mal que se padece desde hace muchos años, y esto sin duda es lo que obligaba a que los tipógrafos, no se decidieran a reclamar aquello que en justicia les pertenece, a nivelar sus jornales con los que en otras capitales de menos importancia que esta, vienen disfrutando los obreros gráficos.

Da vergüenza el decirlo, que un obrero tipógrafo, que entre la clase trabajadora, y por razón de oficio, es de lo más culto, gane 38 y 39 pesetas como término medio, a la semana.

Y claro está, aprovechando la abundancia de trabajo y la falta de personal, dicho gremio creyó que era la mejor ocasión de hacer peticiones de aumento a sus patronos, empezando por los talleres de *El Adelanto*, porque cuando acordó la Sociedad de Tipógrafos llevar a la práctica la petición de mejoras, se encontró con que la imprenta del señor Núñez que es la más importante de Salamanca, era la que pagaba a sus operarios jornales más bajos, y con el fin de evitar que tomando por norma los jornales superiores en otras imprentas se pagaban, se hiciera difícil un arreglo con el citado señor Núñez.

«Enviada al señor Núñez la petición de mejoras, no contesta a ella hasta pasado alrededor de un mes, en que se le vuelve a comunicar.

Entonces contesta diciendo que consideraba tan excesiva la demanda, que nada puede ofrecer, y propone se someta el asunto a la Junta de Reformas Sociales.

A esto contestó la Sociedad que no podía aceptar tal propuesta, pues sólo debía someterse a árbitros una diferencia, pero no una absoluta negativa.

Propone a continuación repartir diez mil pesetas por solo un año entre los operarios de su casa, o aumentar del ocho al diez y seis por ciento los salarios; pero ambas cosas han de ser llevadas a cabo por una comisión, compuesta por dos operarios de su casa, el gerente de su casa, el regente de su casa y el presidente de la Sociedad de Tipógrafos.

No merece comentarios esta propuesta, pues la primera no significa aumento de salarios y las dos quedan al arbitrio de personas de las que sólo una puede ser imparcial, y aun ésta desconoce las aptitudes de sus operarios, amén de lo complicadas que son, y que sólo la primera puede haber sido hecha para que la cifra de diez mil pesetas llene el ojo, si no se compara, y que, repartida entre la gran cantidad

de operarios, demostraría la insignificancia de la concesión.

La Sociedad de Tipógrafos rechazó estas soluciones, no sólo por las razones anteriores, sino porque no había posibilidad de dar igual trato a las demás imprentas, y la tendencia de la Sociedad era establecer iguales condiciones para todas las casas, único medio de proceder en justicia.

Como el señor Núñez hacía sus proposiciones como ultimátum y cerraba la puerta a toda negociación, la Sociedad de Tipógrafos se vió obligada a declarar la huelga.

No se procedió de igual modo con las demás casas, porque unas tenían concedidas las mejoras que se solicitaban y otras no habían cerrado la puerta a un arreglo, al cual se llegó inmediatamente.

No puede ni debe dejarse sin rectificar la insidia con que el señor Núñez dice que, a pesar de que la imprenta de Calatrava sólo ha concedido un 10 por 100 de aumento, no le ha sido declarada la huelga, si no que, por el contrario, ha sido aceptado ese aumento.

La imprenta de Calatrava, como todas las demás, han aumentado los salarios a iguales tipos, y esos tipos son los mismos que los solicitados al señor Núñez.

Porque no tiene importancia el que, accediendo a ruegos de algunos patronos, hayamos reducido en cincuenta céntimos semanales el tipo de jornal convenido, sólo para facilitarle la contabilidad, y esto interinamente, hasta tanto se normalice el trabajo en todos los talleres.

Lo que ocurre, y no ha dicho el señor Núñez, es que en su casa ganan los obreros sueldos inferiores a los de las demás, y por eso el aumento supone para él más pesetas. Pero esta confesión; si la hiciera, tenía que ser el cargo más formidable contra él, porque demostraría que esta Sociedad de Tipógrafos había tenido para el señor Núñez una benevolencia que no ha sabido apreciar, pues siendo el taller más importante y el que más negocios realiza y el que más cobra, como le demostraremos, si lo desea, es el taller que menos paga a sus obreros.

Es, pues, lógico que para igualarlos con los de las demás imprentas, tenga que aumentarles cantidades mayores.

Y ahora vamos a demostrar al señor Núñez y a la opinión como ha procedido dicha Sociedad con la casa de *El Adelanto*, y al mismo tiempo que esto, saldremos al paso de insidias vertidas con el propósito de hacer aparecer a la Sociedad de Tipógrafos como instrumentos de manejos encaminados a perjudicar sus negocios.

En la imprenta similar de *El Adelanto*, o sea en *La Voz de Castilla*, se aceptó la tarifa íntegra de la Fede-

ración Gráfica, que era: setenta y ocho pesetas semanales por oficial para el trabajo nocturno, y setenta y dos pesetas cuarenta céntimos semanales para los oficiales que trabajan de día.

Para no imposibilitar el arreglo con el señor Núñez, la Sociedad rechazó ese ofrecimiento y rebajó esos tipos de salario en diez y ocho pesetas a los oficiales que trabajan de noche, y en doce pesetas cuarenta céntimos a los oficiales que trabajan de día.

Es decir, que la Sociedad de Tipógrafos tal vez sea caso único en reclamaciones obreras, rebajó lo que le concedían y esto por el motivo de que consciente y conocedora de que no es conveniente exagerar en las mejoras, podía traducirse en un mal próximo ese beneficio del presente y además por su deseo de hacer posible la aceptación de tales salarios a la casa del señor Núñez.

Nos parece muy legítima la pretensión de los tipógrafos, porque en ella vemos un fondo de justicia, y que demuestran saben conducirse con perfecta corrección y ser consecuentes en la causa que persiguen.

Cuando estas líneas escribimos, después de diez días de huelga, parece que nuevamente hay negociaciones encaminadas a dar solución al conflicto, a medida que vayamos teniendo noticias de esta huelga que tanto interesa a los trabajadores, iremos publicándolas, aun cuando tropezamos con el inconveniente de que nuestros originales tenemos que depositarlos en Correos, con tres o cuatro días de anticipación a la fecha de la publicación de este periódico, por editarse fuera de Salamanca, como saben nuestros lectores.

Solución de la huelga de Tipógrafos

Después de confeccionado nuestro periódico, llega a nosotros la noticia de que la huelga de los compañeros tipógrafos ha sido solucionada satisfactoriamente, consiguiendo que se reconozca la tarifa aprobada de 60 pesetas para el trabajo nocturno y 50 pesetas para el diurno a los primeros oficiales y aumento de un 15 por 100 en los jornales que venían disfrutando los demás, volviendo al trabajo todos los huelguistas, con el despido de los esquirols que ha-

bían venido a ocupar algunos puestos del personal en huelga.

Parece ser, que el arreglo se ha hecho dentro de la mayor armonía por el patrono señor Núñez y los obreros, cesando todas las diferencias y hostilidades producto de la huelga.

Nosotros nos complacemos mucho en ello, y no otra cosa esperábamos del señor Núñez, quien siempre gozó de cierta simpatía entre el proletariado.

Enhorabuena a todos.

DE MI ALBUM POETICO

DIA DE DIFUNTOS

Tocan... ya tocan muy lentas las campanas
(del lugar;
sus sonidos cadenciosos son como tristes la-
(mentos
que nos hacen firmemente en fantasmas mil
(pensar.

Hoy vienen a mi memoria entre grandes su-
(rimientos
recuerdos, si, muy amargos de un ayer enga-
(ñador,
recuerdos que me llenaron de grandes remor-
(dimientos.

Hoy todo luto, tristeza, llanto, y, profundo
(dolor...;
caravanas infinitas camino del Camposanto
donde duermen para siempre aquellos que
(nuestro amor
fueron... aquellos que un día vimos morir,
(mientras tanto
contemplábamos el cielo con su risa de zafir...
aquellos que despedimos con interminable
(llanto.

La luz de los encendidos cirios se empieza
(a extinguir...
A lo lejos las salmodias y los cantos funerarios
se escuchan..., que ver nos hacen la realidad
(del vivir.

Ya en cielo se divisan pequeños puntos y
(Varios...
El día marcha ya lejos... empieza ya a ano-
(chechar...;
los fantasmas van saliendo envueltos en sus
(sudarios...

Otra vez la caravana inmensa se vuelve a
(ver...;
se quedan solos los muertos, esperando que
(algún día
hacia su Mansión, la Muerte ¡oh! nos haga
(descender.

Todo está en sombras sumido...; la noche
(es negra y muy fría,
el viento augura mil cosas en su continuo ulu-
(lar...;
un alma reza por otra en la iglesita sombría.

Tocan... ya tocan muy lentas las campanas
(del lugar;
sus sonidos cadenciosos son como tristes la-
(mentos
que nos hacen firmemente en fantasmas mil
(pensar.

José Santa Catalina Hernández.

HERMANO DE B. CACHORRO

dos, Despacho y escritorio, Avenida de Canals, 31. Sucursal para la venta al detall, San Justo, 14.

Fábrica de alpargatas. Sandalias de goma.
Calzado con piso de madera. Cordelería
y espartos. Intestinos secos para embuti-

Del ambiente español

A mi buen amigo V. M.

I

En varias ocasiones hemos hablado con un nuestro íntimo amigo y fervoroso noelista sobre la decadencia española en casi todos los aspectos. Nuestro amigo sostiene la tesis de un pronto resurgimiento, es decir, cuando hayan desaparecido radicalmente los órganos de múltiples tentáculos que tienen depauperada la raza; cuando el parasitismo oficial o no, háyase renovado por completo, y dé rienda suelta a la libertad individual base de la total emancipación colectiva.

Para llegar al logro de estas aspiraciones legítimas, hace falta—hemos sostenido—una evolución en las clases directivas que inyecte en el exánime cuerpo español, el virus joven—no histórico—de conciencia honorable. Al mismo tiempo, saber encauzar el alma hispana en los amplísimos horizontes de la razón y de la justicia. Agitando continuamente las pasiones para que despierte el estímulo inclinado al bien, que sería el amor mutuo.

Desconfiamos que esto se haga con lo simplista del hecho. Los políticos, e indudablemente no les conviene a sus intereses esta nueva movilidad, porque iba indefectiblemente en detrimento de sus negocios que solo esto en la vida y así viven de ella, despilfarrándola.

Usamos la palabra negocio porque hoy solo se reduce a comerciar. Ayer era sobre la carne humana y mañana será sobre mil variedades incluyendo también la primera.

Desde que Carlos Marx este hombre bueno y sabio a quien los trabajadores nunca podremos pagar el beneficio que nos hizo, le dió por hacer la crítica mas severa de toda la economía de los regímenes capitalista, han dado en llamar a esta teoría el grosero materialismo de las cosas, echando sobre los hombros del proletariado esta carga para que así seamos mas repugnantes. Mientras el capital, que es materialismo puro y hediondo por ser metal, lo han adornado con bellos rapajes que hambrientos poetas les prestaran.

La pluma volando ha seguido derrotos que no eran nuestros propositos. Nos ciñeremos al tema.

Decíamos que la renovación de esta sociedad era parte exclusiva de los divergentes. Hasta aquí nuestro aludido amigo

Ahora nosotros, admitiendo esta afirmación como una base muy relativa nos permitimos servir de ella. Desde luego estimula pero un pueblo que siempre necesita estimulantes para hacer nos parece muerto.

Creemos firmemente que esta renovación deseada, no ha de llegar nunca. El español no ha sido nunca revolucionario a lo más un poco libertad, y esto tan solo dentro de una época que no oxiló desde el 50 a 80.

En todos los países europeos que hoy marchan a la vanguardia del progreso y la civilización, se ha olvidado alguna revolución que purificará el ambiente corrompido de tantos siglos estancado. En España, no ha habido cosa mas seria que aquella sublevación de los comunes donde se vió la austeridad castellana contra el despotismo de un Rey que nunca llegó a vernos. Fracasó sí; como fracasará todo mientras en el alma del proletariado no se forje las ansias rebeldes del mejor vivir.

No se quién dijo que todos llevamos un fraile dentro y yo añado un corazón servil y renegrido de tanta vileza.

Desde luego prometemos continuar el próximo número a ti amigo señor del optimismo, te prometemos ser como tu eres, porque escribir como yo he hecho en un periódico de campaña líneas tan crudas no esta bien. Su destino debía ser el epistolario privado y verdad compañero director del EL PUEBLO?

Javier Villafranca.

Errores sociales

NUESTROS DIFUNTOS

A don Miguel de Unamuno, que tanto teme la muerte.

Hay un día solemne en que los miembros de la familia se congregan para conmemorar la separación de seres queridos arrebatados por la zarpa inexorable de la fatídica Parca. Es el *Día de difuntos*.

La Iglesia reviste día de pompa lúgubre, de trágicas ceremonias que evocan a mi espíritu remembranzas que me llenaban de amargura y terror en mis años infantiles: campanas que tintinean melancólicamente desde la víspera invitando al rezo; sacerdotes que modulan los trinos lastimeros de nuestros profetas ante un túmulo tétrico sobre el que descansan una calavera y unos huesos humanos alumbrados por humeantes cirios; en los cementerios luces, coronas, plegarias, llantos... en los coliseos la representación del popular drama fantástico de Zorrilla *Don Juan Tenorio*. Todo nos lleva en este día al recogimiento, a la unción religiosa, a la mayor estrechez de lazos de parentesco... y los miembros de las familias reunidas citanse para e mismodía del siguiente año haciendo votos porque ninguno de los presentes hayan de contarse entonces entre el número de los que fueron.

Cuántas reflexiones surgen todos los años en mi mente, siempre en rebelión, al considerar en este día la sociedad humana y sus cosas...

Los sentimientos se oponen con frecuencia a la razón... A luz de la filosofía la muerte es un simple fenómeno sin más importancia que los demás. Es la privación de la vida, y la vida... nadie hasta hora ha podido definirla. Si se pudiese, se daría la clave para descifrar todo el enigma psicológico y con él habría uniformidad de pareceres en las ciencias psíquicas, éticas, jurídicas, sociales, teológicas y quizá, quizá de la Ciencia total y única. Se define pues la muerte por algo ignorado. La muerte deshace nuestra personalidad, suprime toda nuestra actividad, nos separa de todos objetos de nuestros afectos: es tan insignificante como un bacillus del cólera; es el comienzo del ideal del santo, la cesación de los crímenes del malvado; es el cambio a otra vida o a otras vidas incorruptible una corruptible las otras según la Ciencia y según la Fe respectivamente; es la supresión del dolor del que sufre, es la dejación del asiento al banquete de la vida de un ser a otro que lo reclama; es lo más paradójico y contradictorio; el mayor bien de los bienes y el mayor mal de los males; es casi el único hecho altruista de los seres vivos, tan necesaria para la vida de la especie como la vida misma para los individuos vivos; la muerte se llora y si no viniera la buscaríamos ansiosos; la muerte da (suum cuique) dolor y placer, esperanza y desesperación, alegría y tristeza, odio y compasión, miedo y tranquilidad, miseria y riqueza, luz y sombra, paz y guerra, pero sobre todo... da asco. Por eso al muerto se echa cuanto antes de casa como diciendo: «Allá te pudras». Y es lo que hace.

No es por tanto la muerte tan horrosa como parece. Es un hecho del Cosmos de mucha o de ninguna importancia, según como se mire. La naturaleza dicen que es buena madre, y nos envía la muerte. Si no lo hiciera, la vida sería lo más horrible y tendríamos que matarnos. Protesto contra ese símbolo repugnante, armazón de huesos que piden tierra, con su guadaña en la mano... Representad la muerte por la metamorfosis de la mariposa, y será algo más poético y sobre todo más exacto.

Lo aparatoso que rodea la muerte es convención social variable según los tiempos y países. Lo predominante es la tristeza (relativa) en lo sentimental, lo blanco y lo negro en cuanto al color (acaso por ser estos colores los menos vivos, carencia de todos ellos el primero, y fusión también de todos el segundo). Las almas que vuelan alto prescinden de colores, y las que vuelan más alto todavía, de alegrías y tristezas. Siempre me han resultado ridículas las franjas negras en fondo de color... ¡Y más despreciables aún los gemidos y llantos continuados por la muerte de algún deudo!

La memoria de los vivos es la causa de que el pretérito y el futuro sirva de tortura. Por eso produce extorsión el recuerdo de los muertos. Pero afortunadamente la memoria, como todo, se atenúa, se consume, se pierde.

El respeto y veneración a los despojos mortales es algo que nunca he comprendido. Yo, que no saludo a fulano cuando va por su pié por la calle ¿por qué he de saludar cuando, difunto, es conducido al cementerio, siendo menos que era antes pues le faltaba la parte principal, lo que le hacía hombre? ¿Por qué, no saludando al hombre, hemos de saludar a la cosa?...

Creyente: ¿Por qué temes la muerte si ella te abre el portillo de la *verdadera vida*? Si *éste* es un valle de lágrimas, si *aquella* es tu *patria celestial* ¿por qué temes dejar este valle y entrar en tu patria? ¿No ves inconsciente, que abofeteas tus creencias? Pero no te apures; no eres tú, es el instinto de conservación común a todo conglomerado aunque sea físico, es la Naturaleza la que reniega de la patria celestial.

Creyente o ateo ¿Por qué lloras el recuerdo de tus muertos? Si crees, tu religión te enseñará que son bienaventurados o precitos, pero en ningún caso dignos de tu compasión ni de tu llanto ya que en unos y otros se cumple la divina justicia; si no crees, tampoco tienes razón para deplorar la muerte de tus allegados que no es otra cosa, en tu pensar, que la transición a otra forma material. Si algún motivo hubiera en cualquier caso para lamentar los humanos fallecimientos, toda nuestra vida debiera ser una serie no interrumpida de lamentaciones; porque tenemos memoria y nadie se ve libre de algún pariente fenecido. Amen de que por, la misma razón, podríamos estar llorando nuestra propia muerte toda la vida. Y entonces, menuda cantinela!...

Humanos, no lloréis la muerte, que es una consecuencia del nacer...

Repetidas veces hemos oído decir que la muerte nos iguala a todos. «Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas regumque turres» dijo el poeta. Esto es cierto en cuanto que la muerte es un tributo que tiene que pagar todo mortal; pero no es exacto si se atiende a las circunstancias que la acompañan en los distintos moribundos.

Mientras el mendigo agoniza junto a la cantarilla de una carretera sin más amparo que el cierzo silbador y la mirada lánguida de la luna, el poderoso envía su hálito postrero en su fastuoso alcázar bajo la vigilancia de reputados doctores y el cariño de los suyos...

Mientras el pobre pasa del sórdido tugurio o del frío hospital (frío del corazón) a la fosa común en humildes andas, el opulento es llevado en coche de lucidos y empenachados caballos y

acompañado de nutrido y elegante cortejo al soberbio panteón... Las pirámides egipcias, los soberbios mausoleos, y, de otro lado, las fosas comunes y las tumbas anónimas no se avienten con la pretendida igualdad ante la muerte.

Nada más falso que ese cortejo que se llama *fúnebre* y que acompaña al muerto alegre y dicharachero, dejándolo en mitad del camino donde le pasan lista los que forman el duelo (y a quienes de ordinario les *duele* poco la pérdida del que se va) respondiendo con una automática cabezada que parece burla, sin acordarse más del muerto ni rezarle una plegaria. En esto aventajáis a la Ciudad, buenos aldeanos!

La vanidad humana traspasa los umbrales de la muerte...

Eso nos dicen las citadas pirámides y mausoleos; eso mismo las esquelas mortuorias que llenan una plana del periódico como diciendo: «lector, repara, que he muerto yo que no soy un cualquiera», ocultando en ellos la edad si el finado es viejo para que no podamos disculpar a la muerte por su hazaña.

¿Y las inscripciones? Leí en una: «Aquí yace el Excmo. Señor Don (aquí el nombre y seis sobrenombres), Caballero Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, y de Justicia de la de San Juan de Jerusalén, Condecorado con la de 1.ª Clase de Fidelidad Militar y otras varias por diferentes acciones de guerra, Mariscal de Campo de los R. R. Ejércitos, Subdelegado principal de Pósitos, Montes, Plantíos y Teatros, Juez de imprentas y Gobernador político y Militar de esta Ciudad de...», etc, etc (Todavía más. Probablemente lo de la *etc* es una mentira). Falleció en... R. I. P.». Otra lápida reza: «Aquí yace N...; maestro por oposición». Y mil más que todos habéis leído al visitar las necrópolis.

Mas simpática es la anónima «crucecilla de palo; o los lacónicos epitafios de los cristianos de las catacumbas: «Peregrinus in pace», «In pace quievit» y otras análogas. La del P. Cámara es también del mismo tenor. «Ave et vale in pace». Los epitafios son mejores cuanto más sencillos y mejor ningunos.

Nada diremos del vano empeño de los que quieren sobrevivir a la muerte en sus obras. ¿Para qué? Pues se deshizo la personalidad que debiera saborear el éxito, nada de ella queda sino un sonido; el de su nombre; o una imagen fría que lo recuerda inútilmente.

Los seres humanos como los demás de la naturaleza se suceden... se van... desaparecen para más no volver. ¿A qué el empeño estéril de retrotraerse y retrotraerlos persiguiendo la quimera? Las fieras de la selva, las avejillas del campo mueren ocultas, porque el morir es antiestético y no quieren dejar a sus descendientes por recuerdo macabro su propia calavera ni acibarar en nada su existencia!...

Cuando yo me muera, deudos míos, no os agradezco ninguna farsa convencional. Tiradme al río en un saco o metedme, como a Alarico, en su cauce sin acordaros más de mí!...

Hay muchas muertes de más importancia que las físicas y que sin embargo no se lloran. Tales son p. e.: la muerte de la justicia en los centros oficiales, la muerte de la caridad en los cristianos, la muerte de la esperanza en los que sufren, la muerte de la fe en los que luchan, la muerte de la templanza en los que han atesorado, la muerte de la prudencia en los que mandan, la muerte de la fortaleza en quienes debían defendernos... etc.

Vivamos nuestra vida y dejemos a los muertos el silencio de las tumbas! R. I. P.

Lector: no he querido lastimar tus

sentimientos, ni de modo alguno contravenir tus ideales cualesquiera que ellos sean.
He vaciado sencillamente en el papel mis conceptos tal y como en mi cerebro se han elaborado con los lutos de estos días.

He pensado en voz alta.
Si te he ofendido siquiera levemente, perdóname, que estoy seguro de que los muertos ¡no protestan de mis afirmaciones!...

REMITIDO

Señor Director de EL PUEBLO.

Distinguido Sr. mío: Aludido en el último número de su batallador periódico, en relación con la apertura de los Establecimientos Comerciales, el domingo 8, deseo quede aclarada públicamente mi intervención, requerida por las Comisiones Patronal y de Dependientes.

Una comisión mixta de Comerciantes y Dependientes Mercantiles, me visitó para darme conocimiento de las conversaciones llevadas a cabo, a fin de llegar a convenio respecto de las horas de apertura y cierre, con motivo de la visita Regia y fiestas consiguientes.

Después de un breve cambio de impresiones y oídos los deseos de ambas representaciones, propuse una fórmula, que sin reservas fué aceptada por la representación de Dependientes y, tras algunas disquisiciones, por la de Patronos.

Se convino, en que los Establecimientos se abrirían, la mañana de la llegada de los Reyes, a las 11, clausurándose a las 2 de la tarde. En compensación, la Dependencia estaba conforme en que el comercio abriese sus puertas el domingo, medio día.

Plenamente de acuerdo di cuenta a la Alcaldía a la que asesoré que con arreglo a los artículos 9.º y 16 del Reglamento para la Ley del Descanso, tenía atribuciones para permitir la apertura en domingo, previo cumplimiento por los Patronos del pacto establecido.

Así las cosas, en la noche del jueves 5, anterior a la Regia visita, me manifesté el señor Anta, que presidía la comisión de Patronos, que varios Comerciantes no estaban conformes con lo convenido. En su visita, y sin entrar en disquisiciones pertinentes al caso, le manifesté quedaba por lo tanto anulado el convenio en todas sus partes. Di cuenta a la Alcaldía... y no pasó más.

Juzgúeme mi sorpresa cuando en la mañana del domingo 8, observé que la mayoría de los Establecimientos Mer-

cantiles, hallábanse abiertos; y como se trataba de una infracción colectiva a la Ley, mi intervención se redujo a dar conocimiento del hecho al señor Alcalde Presidente de la Junta de Reformas.

Días después recibí un escrito de protesta, suscrito por «varios dependientes» de que también di conocimiento a la Alcaldía y que entregué seguidamente al señor Martínez Mora, como vocal Inspector obrero de la Junta de Reformas, por corresponder esa Inspección, en delegación, el velar por el cumplimiento de las Leyes de Jornada Mercantil y Descanso Dominical.

Como vé el señor Director, mi intervención en todo momento fué procurar (como siempre) que de la cordial relación patronal-obrera brotase la fórmula que conciliase intereses, dentro de la rectitud y atendiendo al espíritu y letra de la Ley.

Agracido a las frases de encomio (que como funcionario de la Inspección siempre trataré de merecer), con que me honra el articulista, reiterale las gracias y mi consideración más distinguida.

De Vd. affmo S. S. q. e. s. m.

Felipe Rodríguez.
Inspector Provincial del Trabajo.

Importancia de la cultura técnica para el obrero

Todo está ligado en el Universo; así como en el hombre, los vicios de la miseria o el hambre, suelen conducirle a la locura o el suicidio; el descuido de la sociedad en un fin humano desequilibra la vida, mientras que el adelanto, la mejora en las riquezas materiales, permite mayores vuelos a la inteligencia mejorando los sentimientos humanos.

Un país industrial, una raza trabajadora, un pueblo por lo tanto próspero y rico, será siempre mejor que todas las posibles muchedumbres sucumbidas en la oscuridad por el pobre misticismo de ideales transnochados en la incultura.

La cultura es deseable y necesaria porque da su fruto a quien la sigue; de lo contrario no puede dar otra cosa más que ignorancia y miseria; los dos frenos del adelanto y la civilización.

Pues bien, en España donde menos evoluciona la cultura técnica es desgraciadamente en el horizonte obrero; atendámosle, atendámos a esta clase, porque él se dedica a la producción humana, porque incrusta la vida en la materia, porque anexiona los pensa-

mientos del espíritu a las puertas del Universo. Es necesario la enseñanza tecnológica para la educación intelectual porque el progreso y la civilización son inseparables. Una consideración sencilla lo demuestra; la cultura nos da el conocimiento de las cosas, que equivale al dominio de las fuerzas; la cultura es un equivalente dinámico. Con la simple maestría y habilidad, la vida en las artes e industrias, por ejemplo, queda a la altura del empirismo; con la formación de la cultura científica, se llega a alcanzar la técnica moderna en progresión muy intensa, y como la cultura es un producto colectivo, de cooperación humana, para hacerla vivir y propagar ha menester instituciones sociales. Estas instituciones pueden ser de carácter libre u oficiales, entre ellas pueden contarse, las Academias, las Uniones Culturales, las Escuelas u Orfanatos, los Institutos, los Ateneos etc. y demás órganos dispuestos en especiales condiciones. Así las Escuelas u Orfanatos, debieren ser verdaderos palacios de educación popular primaria no debiendo solo ser gratuita y obligatoria, sino también retribuida, proporcionando alimentos y vestidos a los niños pobres. En esta enseñanza debe educarse a la razón por medio de los sentidos y dejarlo libre de esas definiciones dogmáticas que pretenden dar a conocer lo universal antes que lo particular, que presentan las ideas oscureciendo los objetos en falsas imágenes de idealismo, debiendo estar libre de esos prejuicios que varían el pensamiento, de esas leyendas que extravían la imaginación y de esos textos que agotan la memoria.

A continuación de esto debe haber un Instituto o Academia, (también popular) donde los hombres cultos demuestren que reconocen como un deber el acercarse a educar a los jóvenes con enseñanzas adecuadas a cada persona, según la misión que aspire a desempeñar en la vida, ya sea en las artes u oficios, para lo que ha de constituirse una Escuela profesional de enseñanzas teórico-prácticas, con material y aparatos suficientes para dar una buena instrucción que empiece por ser intuitiva y acabe por ser racional; que dé al par que cultura destreza y al propio tiempo que enseñe a ejecutar, induzca a discutir, a idear, a inventar, para que de esta suerte el trabajo en todas sus formas sea consciente y reflexivo, la idea presida a la acción y dejen de ser la rutina y la imitación el distintivo de nuestras artes útiles y nuestras industrias; de esta manera llegará un día en que tengamos una verdadera cultura técnica nacional. Porque las ciencias teóricas que se apartan de la práctica no

dejan de ser más que la rutina o a la inversa y caerá en la pobreza en que surgen las religiones que solo se cierran en el templo.

Urge la necesidad de estos organismos para poder estimular a los hombres vestustos y monorrítmicos, haciendo un pueblo próspero e intenso, por que intensidad trae la grandeza de los Estados, de lo contrario siempre seremos el azar de los atrasados y no tendremos derecho a quejarnos del estado tan pobre en que nos hallamos viendo a otras naciones con más industrias, más inventos, más ciencias más artes, los que en conjunto llamamos adelanto.

Jiménez de Calavia.

Béjar 1º Octubre 1922.

Notas de Béjar

Cosas de ingenuidad

Cuando la semilla brota parece ser que entre los trabajadores, el fruto que crece, es el aniquilamiento, la destrucción de aquella semilla haciendo oposición a las verdades. Estas verdades, por amargas que sean, hay que decir las para si es posible entre los camaradas sirvan de orientación entre sus particulares amistades y de condición «que han nacido libres».

No se necesita mucho para entender la desorganización que impera en el movimiento bejarano tratándola como muchos desean «societarismo» por comodidad, e increpando al «idealismo» porque este impone responsabilidades al individuo.

Discutir en las organizaciones un trabajo de horas mayor a lo legislado? ¡Que estúpido es! ¿Por qué así resulta un superávit en nuestras casas? ¡Que estúpido es! Hágase como quiera la ingenuidad porque con ello no se informa a los trabajadores con las verdades de que es obligación hacer cumplir la jornada de ocho horas; de obligarse a los patronos respecto al retiro obrero; de orientar a los organismos Nacionales para que estos lleven definitivamente el seguro a la vejez, el paro forzoso, el control obrero, los seguros de enfermedad y maternidad, etc. etc. y que tanto tiene que estudiar nuestra clase para capacitarse a evitar la «explotación del hombre por el hombre». Y no decimos más porque no hay espacio.

Stéfani.

Imp. y Lib. de Hernández, Béjar.

¡¡Va se abaratan las subsistencias!!

PEDRO CERECEDA

advierte al público que en sus tiendas de ultramarinos y embutidos se venden los artículos de primera necesidad, con una baja de un 20 a un 30 por 100.

Carcel Nueva, 6 y Marquesa de Almarza, 8.—SALAMANCA.

CASA CENTENERA

LA POPULAR LA CASA VERDE
CORRILLO, 24 ZAMORA, 3

Gran surtido en confecciones para caballero y niño a mitad de precio.

LA REVOLTOSA

LA CASA MEJOR SURTIDA DE CALZADOS DE LUJO Y ECONOMICOS

—PRECIO FIJO—

Plaza del Mercado 1 y 3



EMILIANO

FOTOGRAFO
Prior, 3 y 5.—Salamanca

Se admiten anuncios a precios módicos.

La Flor Suiza

CONFITERIA DE MARIANO CELA

Gran surtido en caramelos, anises almendras, galletas, vinos y licores del país.

Exactitud en el peso.

Plaza Mayor (Béjar).

IMPERIAL-BAR

VINOS Y LICORES DE TODAS CLASES

Bocadillos y fiambres

HILARIO H. SANCHEZ

DOCTOR PINUELA (antes, Hela)

ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BANOS

AGUAS AZOADAS

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio.

CALLE DE LAS AGUSTINAS, NUM. 31—SALAMANCA

JOSE MERCEDES POLO

DORADOR Y DECORADOR

MUESTRAS EN CRISTAL

Campo San Francisco, número 5

Gran Bar de EL ARMUÑES

Todos los peores vinos, aguardientes, licores, refrescos, cervezas y demás marcas españolas, se expendan aquí.

: PRÓBAY OS CONVENCEREIS :

FELIX CARBAJOSA RICO

Doctor Bieco, 31 y 33 (Frente al Teatro Linceo)

EL PUEBLO

¡Viva la unión de los explotados!

¡Abajo la esclavitud y la tiranía!

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Año III.

Salamanca, 28 Octubre 1922.

Núm. 48.

Conferencias Político-Culturales

PAGINAS LITERARIAS

A los obreros en general

Han comenzado las conferencias organizadas por el «Grupo Cultural Obrero» cumpliendo así uno de los fines para que fué creado; o sea difundir la cultura entre el proletariado de la que desgraciadamente andamos tan escasos; por eso yo insignificante aprendiz de cronista, me permito hacer una llamada a vuestras ansias de liberación para que acudais a escuchar la palabra inteligente y amorosa que unos hombres de buena voluntad vienen a dirigirnos para compenetrarse con el pueblo y unificar el esfuerzo, con el cual hay que desterrar de la gobernación del país a los osados arribistas que nos conducen a la ruina.

Obreros del taller y de la fábrica, del mostrador y de las dependencias del Estado; los que realizais a diario una árdua y penosa tarea para adquirir el pan con que habeis de mitigar las fatigas del cuerpo; los que en la dura jornada abandonais vuestros hijos para llevarle el alimento con que poco a poco puedan irse formando hombres; procurad acudir a las conferencias y sacar de ellas el mayor provecho; que si el pan material alimenta el cuerpo hambriento, este otro es pan espiritual para el alma, y hay tiempo suficiente además, para solaz esparcimiento del espíritu.

Acudid presurosos a escuchar los consejos y las enseñanzas que estos hombres del saber vienen a ofreceros generosamente; todos los que han aceptado la tribuna del pueblo, son amantes del proletariado que cumpliendo con la doctrina de Cristo, quieren enseñar al que no sabe; vienen a sembrar la semilla en el campo fecundo del obrero; procurad que esté bien abonado para que produzca el sazonado fruto; recibirlos con el cariño de hermanos; yo os lo pido; que también ellos son proletarios del campo de la inteligencia; también ellos sufren las vejaciones y torturas de la tiranía reinante de este país sin ventura; también ellos los sanos de corazón, los amantes de una sociedad más justa, troquelaron su espíritu en la lobreguez de las aulas arrasando perjuicios y sinsabores por su entereza; por no doblar la cerviz ante nada ni ante nadie.

Si aún queda en vuestro espíritu un átomo de sensibilidad; si os percaitais de que teneis la obligación de legar a vuestros hijos una sociedad más justa donde sean respetados sus derechos; si quereis en fin formar un mundo de ciudadanos conscientes capaces por sí solos de crear la Santa Hermandad de los hombres, asistid a estos actos culturales donde despierte del letargo en que se halla vuestra conciencia dormida.

Don Ruperto.

Clase de economía política

El primer lunes del mes de Noviembre, comenzará la clase de Economía política, en la sala de estudio del Grupo Cultural, a cargo del competentísimo profesor de esta Universidad don José Crespo Salazar.

Todo el que desee matricularse, puede hacerlo todas las noches en la Federación Obrera.

TODO VUELVE

Para José Santa Catalina

Verano; sol ardiente que implacable cae sobre la tierra, todo parece sonreír, todo parece que invita a la expansión, viven los animales que afanosos buscan el alimento para los días fríos del invierno y viven también aparente y ficticiamente los hombres enfermos de cuerpo y de espíritu...

En el atardecer de un día de verano, pasan delante del pobre tísico, parejas de enamorados, que sonríen a la vida, mientras detrás, él camina con paso indeciso como si fuera la muerte que va persiguiendo a la vida.

Y ese sol que inunda la tierra con sus rayos, ha dado un poco de vida al pobre enfermo y se ha sentido tan fuerte, que ya no envidia a aquellos enamorados que desfilaban ante él y se ha sentido feliz, ahora ama y tan intensamente, que se ha creído tan sano que sonríe a la vida, sin pensar que dentro de sí, lleva a su enemiga la muerte.

Otoño; leve vientecillo agita las capas de los árboles, de los cuales se desprenden las hojas secas y marchitas que el mismo aire lleva lejos, muy lejos, como si fueran ilusiones perdidas, que el vendaval furioso de la vida transporta a las regiones ignotas.

Y el pobre tísico, ha vuelto a sentir la fatal enfermedad que pesa sobre él, su tos seca y pertinaz vuelve con más ímpetu, es otra vez cual hoja seca, que el cierzo del Otoño desprende del árbol para llevarla y convertirla en nada.

Y el enfermo, que tuvo vida de ilusión en el verano, que amó con pasión ideal, al propio tiempo que le abandonó la vida, le abandonó también aquella mujer en quien depositó los primeros encantos del amor.

Ahora, el Otoño ha sido más cruel, le empujó el cuerpo y le hirió el alma, y se acercaban como titanes la muerte y el olvido.

Invierno, frío, escarcha, nieve, todo en los oscuros días huye de la tierra, el sol, sin duda temeroso, tampoco ha querido aparecer en el espacio, la soledad reina por todas partes, solo la Plaza Mayor es al anochecer punto de reunión de modistas charlatanas que con sus risas parece amortiguar el oscuro aspecto de la Plaza provinciana, mientras las siguen con ansia también alegres, los ojos de los estudiantes y los horteras bulliciosos.

Y en el silencio de una alcoba donde tenuemente se refleja la claridad del día, donde reina el silencio augusto de la muerte, se oye el respirar fatigoso del tísico que lucha por desasirse de la férrea garra de la Parca.

El enfermo, al sentirse abandonado por la vida, recuerda aquel verano en que risueño creía encontrar el porvenir, pero estaba herido su cuerpo y una mujer, que no supo ser piadosa unos meses más alentando sus caricias al enfermo, había herido también su alma, destrozando la última esperanza, la ilusión de amar y ser amado.

Y el jadear del enfermo, ha cesado, la muerte venció a la vida, se apoderó de su presa y la llevó consigo a los abismos insondables del infinito.

Y al invierno sucedió la primavera, el sol volvió a mostrarse a la tierra, los campos se cubrieron de verdor, los árboles se revistieron con nuevas hojas, todo volvió a resucitar, solo el tísico, no ha vuelto, quedó allá, en la tumba, en cuya tierra, florecieron unas amapolas rojas... muy rojas, como la sangre que brotaba en sus labios y como el fuego del amor que alentó en su corazón.

El Príncipe Bohemio.

Salamanca, Otoño de 1922.

EL ESQUIROL

Tengo seguridad, que jamás en mi vida, mientras sea hombre, me prestaré a desempeñar el papel repugnante y bochornoso de esquirolo, de amarillo, de traidor de mis hermanos de trabajo y también en el sufrir.

Soy hombre; los hombres no son esquirols. El esquirolo, es el instrumento que emplean los patronos, los burgueses sin escrúpulo de conciencia, sin cariño, sin amor a aquellos a quienes le debe todo lo que tiene, a quienes le elevaron a un punto, a una posición que no le corresponde.

Tan repugnante es el papel de esquirolo como el del que los protege, los acepta para arruinar una maldad, para asesinar a familias que dignas rechazan con ellos todo contacto.

Si yo fuera patrono me avergonzaría de ser protector de esquirols, y me avergonzaría, porque tendría que reconocer que había empleado un arma poco noble contra cierto número de hombres que saben ser dignos.

El esquirolo, regularmente, es gente desocupada que en ninguna parte tiene aceptación y vende su conciencia a cualquier precio.

Los hombres dignos, no pueden tener contacto con ellos. Un salibazo, sería hacerles mucha honra.

Mejor, mucho mejor, despreciarles, aislarles; negarles todo trato.

El esquirolo, no tiene derecho a la vida porque no sabe ser hombre; es un monigote que da asco y repugnancia.

F. P.

El Grupo Cultural y los tipógrafos

La velada pro huelguista

Al conocer el Consejo de Dirección del Grupo Cultural, que los compañeros tipógrafos se encontraban en huelga, inmediatamente participó a dicha sección, que siéndole simpática la causa que perseguían, el Grupo ponía a su disposición el Cuadro Artístico a fin de celebrar una velada teatral, encami-

nada a recaudar fondos para socorro de los huelguistas.

Todos los jóvenes pusieron sus entusiasmos a prueba porque la velada resultara lo más amena posible.

La función tuvo lugar el pasado domingo, con un selecto y escogido programa.

Primeramente se representó la comedia en dos actos *El ama de la casa*, interpretada a las mil maravillas por los noveles artistas que tomaron parte en la representación y tanto los jóvenes como las simpáticas señoritas, recibieron nutridos aplausos, sin permitirnos hacer excepción de ninguno de ellos, ya que bordaron sus respectivos papeles.

Acto seguido se representó el monólogo, original de Rafael de Castro, *Hacia la redención* muy apropiado con el objeto de la velada, interpretado por el joven Lahera, que lució todas sus facultades de actor y que fué muy aplaudido, así como también, José Santa Catalina, que leyó unas cuartillas de elogio al monólogo.

Después, se representó el graciosísimo sainete *Aquí quien manda soy yo*, que tanto hizo reír al selecto público que ocupaba el salón.

Es un sainete, admirablemente hecho, original de nuestro compañero José Santa Catalina, que merece ser representado y considerarlo como una de las mejores obras humorísticas que honran el teatro español. Santa Catalina, es un muchacho que tiene afición a la pluma y al teatro. No es difícil que algún día, quizá no muy lejano, todos sus entusiasmos se vean coronados por el éxito, que nosotros lo deseamos, a la par que le damos la más sincera enhorabuena y cariñosa felicitación.

Y como nota final, los jóvenes Amor Benito, García y Lahera, cantaron bonitas canciones, siendo muy aplaudidos.

El público salió muy satisfechísimo, al igual que los tipógrafos huelguistas que no cesaban de pronunciar frases de cariño y elogio a los afiliados al Grupo Cultural, por su benéfica labor en bien de los trabajadores.

Vaya, pues, también mi felicitación. ¡Bien lo merecen!

El 29 del corriente, tendrá lugar la velada organizada por el Grupo Cultural, con arreglo al siguiente programa:

1.º «El ama de la casa», del señor Martínez Sierra.

2.º «Hacia la Redención», monólogo de Rafael de Castro, y,

3.º «Aquí quien manda, soy yo», juguete cómico, original de José Santa Catalina Hernández.

Las invitaciones puede recojerse en la Conserjería.

El campesino es hoy esclavo de la tierra; pero llegará un día en que la tierra será esclava del hombre y éste no tendrá necesidad de derramar en sudor inclinado diez horas sobre el surco; ese día llegará cuando todos los trabajadores se hayan unido y tengan por completo en su poder los adelantos científicos y las máquinas modernas.

Trabajadores: Propagad "EL PUEBLO"